

Todos los hemos sentido y los sentimos, aparecen y desaparecen, o bien aprendemos a convivir con ellas, son las dudas. Todas las decisiones que tomamos se mueven en un terreno de incertidumbre que de alguna u otra manera intentamos minimizar, pero que existe, está ahí.

Cuando terminamos el examen MIR se abre un abanico de posibilidades inmenso que en el caso de las especialidades quirúrgicas se hace especialmente complejo gracias a la evolución que se ha producido en los últimos años con la cirugía mínimamente invasiva.

En mi opinión, es ahí, el lugar en donde a día de hoy la incertidumbre se acrecienta a la hora de elegir un Servicio para formarse.

Todos deseamos tener la formación más amplia y actualizada posible para ser profesionales competentes en un futuro no muy lejano, pero está claro que empezamos de cero, y que la realidad asistencial y los medios con los que cuenta cada hospital son muy dispares.

Pero tampoco nos engañemos, el que un hospital esté muy avanzado en cirugía mínimamente invasiva no garantiza al residente una formación adecuada; ni quirúrgica en general, ni en las nuevas técnicas en particular. No podemos descuidar lo básico pero tampoco debemos renunciar las técnicas que son el futuro de nuestras especialidades.

¿Cómo acertar a la hora de elegir? Es difícil hasta que no entramos a trabajar en un determinado lugar conocer la realidad, teniendo en cuenta que esa realidad no es algo estático sino dinámico, con las oportunidades que ese dinamismo ofrece.

Pensamos que la mejor manera de comenzar nuestra colaboración es analizando mediante un breve cuestionario que estará disponible en las próximas semanas, dónde estamos hoy, no

solamente qué se hace en cada Servicio sino cuál es nuestro grado de participación, qué actividades formativas se organizan o qué nos aportan los diferentes programas existentes.

En definitiva, ver hasta dónde podemos llegar y cómo podemos los residentes ayudarnos a nosotros mismos a mejorar nuestra formación.

HECTOR GARDE GARCÍA

Residente de Urología

Hospital Clínico San Carlos (Madrid).